



EL
COLO
DE LOS
DIOSES

EL
COLOR
DE LOS
DIOSES

MUSEOS Y GALERÍAS

MUSEO DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

Primera edición en español, 2016

Producción
Secretaría de Cultura
Instituto Nacional de Bellas Artes

Miguel Fernández Félix | Coordinación general

Vinzenz Brinkmann | Consejo editorial

Evelyn Useda Miranda, María Helena Rangel Guerrero
Mariana Casanova Zamudio | Edición

Lizbeth Sánchez Ayala | Asistente editorial

Daniela Bochicchio | Traducción inglés-español (pp. 16 A-49 A, 64 A-157 A, 166 A-183 A)
Adolfo Mantilla | Traducción alemán-español (pp. 158 A-165 A, 184 A-201 A)
Oswaldo Trujillo Hernández, David Medina Portillo | Cotejo de traducción

David Medina Portillo | Corrección de estilo

Andrés Monroy | Prerensa

Taller de comunicación gráfica, S.A. de C.V. | © Diseño

D.R. © 2016 de la presente edición en español
Instituto Nacional de Bellas Artes | Museo del Palacio de Bellas Artes
Paseo de la Reforma y Campo Marte s/n, colonia Chapultepec Polanco,
Delegación Miguel Hidalgo, C.P. 11560, Ciudad de México

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad
del Instituto Nacional de Bellas Artes de la Secretaría de Cultura.

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento,
comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito
de la Secretaría de Cultura | Instituto Nacional de Bellas Artes

ISBN INBA: 978-607-605-403-1

Impreso en México

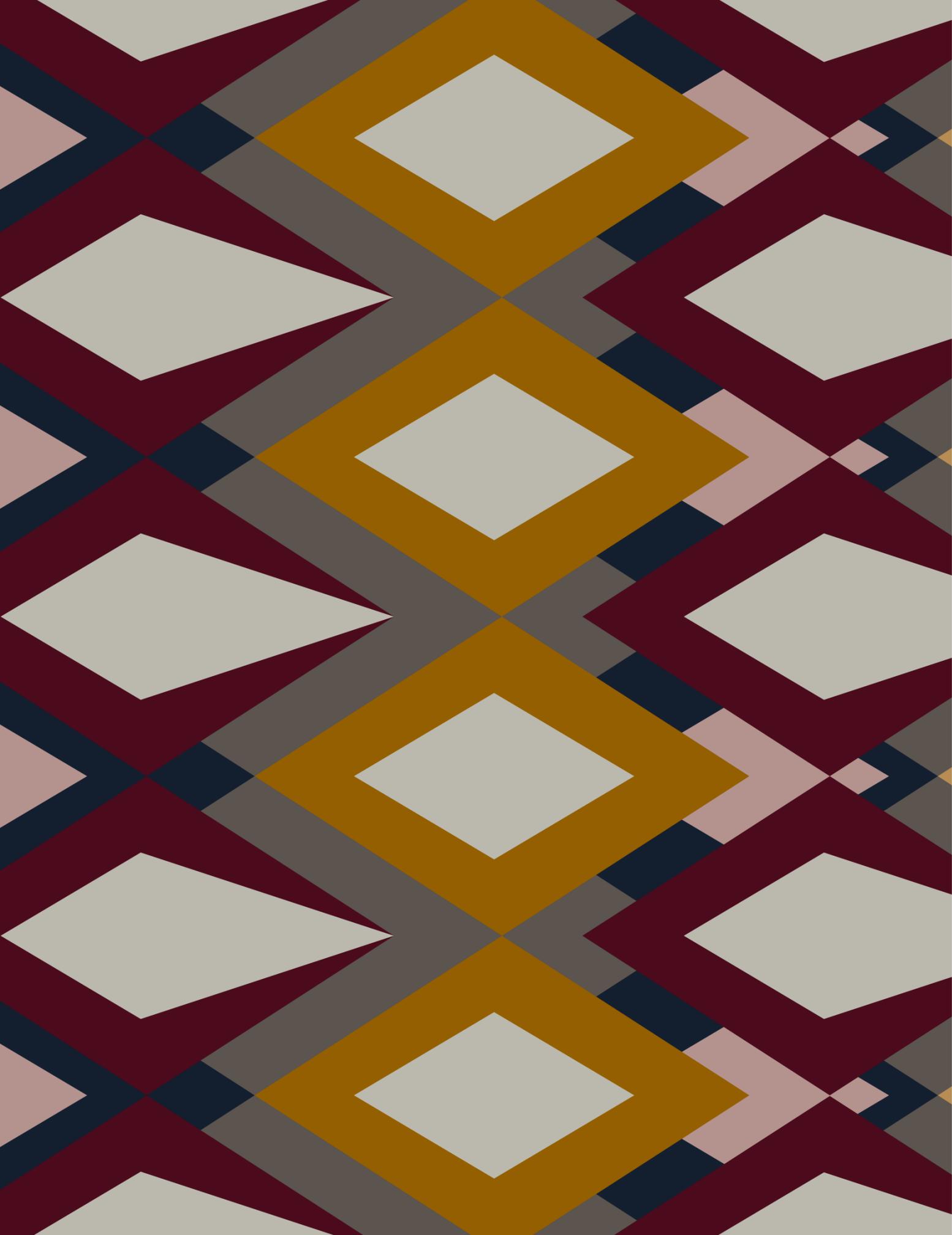


Liebieghaus
SKULPTUREN
SAMMLUNG

EL COLOR DE LOS DIOSES

Índice Antigüedad clásica (A)

7 A	Presentaciones	131 A	Doncellas y diosas. Sobre el atavío de las estatuas femeninas del periodo arcaico: la llamada Kore de Quíos, la <i>xoanon</i> (estatua votiva) de la Acrópolis de Atenas, la estatua en el sepulcro de Frasiclea y la Ártemis de Pompeya Ulrike Koch-Brinkmann, Vinzenz Brinkmann y Heinrich Piening
17 A	La policromía en la escultura griega y romana: investigación histórica Vinzenz Brinkmann	143 A	La estela funeraria de Paramythion Ulrike Koch-Brinkmann y Richard Posamentir
31 A	La policromía en la escultura griega arcaica y del clásico Vinzenz Brinkmann	149 A	Los ojos azules de los persas. La configuración cromática de la escultura en los tiempos de Alejandro Magno y en el periodo helenístico Vinzenz Brinkmann y Ulrike Koch-Brinkmann
51 A	Del color salvaje al blanco civilizado: una inmersión en el imaginario del color Georges Roque	167 A	Un legado de color. Los colorantes del Sarcófago de Alejandro en Estambul Heinrich Piening
65 A	La representación de la piel humana en las esculturas de mármol antiguas Ulrike Koch-Brinkmann en colaboración con Heinrich Piening y Vinzenz Brinkmann	171 A	El Calígula de la Ny Carlsberg Glyptotek de Copenhague. Hacia la reconstrucción de la configuración policroma de un retrato romano Jan Stubbe Østergaard
73 A	Las esculturas de color en la tragedia griega Oliver Primavesi	176 A	El análisis de los pigmentos y aglutinantes en la configuración cromática del busto de mármol de Calígula Heike Stege, Irene Fiedler y Ursula Baumer
79 A	¿Doncellas o diosas? El enigma de la Kore del peplo de la acrópolis ateniense Vinzenz Brinkmann	179 A	La composición cromática del retrato de Calígula Vinzenz Brinkmann, Sylvia Kellner, Ulrike Koch-Brinkmann y Jan Stubbe Østergaard
89 A	La ponderación de las almas. Los nombres pintados en el Tesoro de los Sifnios Vinzenz Brinkmann	185 A	El hermoso enemigo. Nuevos estudios sobre el color en el traje del Jinete persa de la acrópolis ateniense Vinzens Brinkmann, Ulrike Koch-Brinkmann, Heinrich Piening e Ismene Trianti
95 A	El monumento funerario de Aristión Vinzenz Brinkmann	189 A	Los colores del Kuros Vinzenz Brinkmann, Ulrike Koch-Brinkmann y Heinrich Piening
99 A	El príncipe y la diosa. El redescubrimiento del color en las esculturas de los frontones del Templo de Afaya Vinzenz Brinkmann	199 A	Un capitel policromado del Ágora ateniense Vinzenz Brinkmann y Ulrike Koch-Brinkmann
123 A	Análisis de los pigmentos en las esculturas del Templo de Afaya en Egina Heinrich Piening y Heike Stege	203 A	Bibliografía Antigüedad clásica
127 A	¿Armaduras sobre la piel desnuda? El Torso con coraza de la Acrópolis de Atenas perteneciente al clásico temprano Vinzenz Brinkmann	211 A	Apéndice



Procurar las relaciones internacionales y el fortalecimiento de los vínculos en lo referente al arte y la cultura, es indispensable para hermanar naciones y a su vez ampliar los horizontes del conocimiento. Desde esta visión y por este motivo, la Secretaría de Cultura, a través del Instituto Nacional de Bellas Artes y el Museo del Palacio de Bellas Artes, en colaboración con el Liebieghaus Skulpturensammlung de Frankfurt, así como del Instituto Nacional de Antropología e Historia por medio del Museo Nacional de Antropología, el Museo del Templo Mayor, el Museo Nacional del Virreinato y el Museo de Antropología de Xalapa de la Universidad Veracruzana, sumó esfuerzos para recibir en México, y por primera vez en América Latina, la muestra *El color de los dioses. Policromía en la Antigüedad clásica y Mesoamérica*.

Esta exposición es esencial en tanto que, a través de reconstrucciones policromas de esculturas y piezas originales, provee una mirada reciente desde donde volver a observar la Antigüedad clásica y mesoamericana. Para su concreción, por un lado, el investigador Vinzenz Brinkmann reunió veinticinco años de estudios científicos e historiográficos que evidenciaron la existencia de colores vivos en las esculturas grecorromanas, mientras que, por su parte, en la década de los setenta, el Templo Mayor, investigadores del INAH y del Museo de Antropología, iniciaron un proyecto que al final arrojó que las culturas mesoamericanas daban color a templos y esculturas. Así, estos hallazgos sobre la policromía son un rompiente del paradigma de la opacidad con la que el hombre ha visto dichas culturas; además, arrojan una nueva y distinta comprensión no sólo escultórica o arquitectónica, sino también de los propósitos narrativos, expresivos, simbólicos y estéticos.

Se trata de una muestra fundamental que otorga una concepción novedosa de la historia y la cultura universales. De ahí la importancia de poner *El color de los dioses...*, frente a la mirada de México, que seguramente se enriquecerá del mundo colorido de las civilizaciones que dieron origen al desarrollo artístico, científico y cultural de la actualidad.

Rafael Tovar y de Teresa
Secretario de Cultura



“El color —ha dicho el célebre novelista turco Orhan Pamuk— es el tacto del ojo, la música de los sordos, una palabra en la oscuridad...” Esta muestra, *El color de los dioses. Policromía en la Antigüedad clásica y Mesoamérica*, rompe la visión tradicional que teníamos de la escultura clásica que siempre vimos blanca: gracias a recientes técnicas, se han retocado las trazas de color encontradas en las esculturas, lo que ha permitido a los especialistas demostrarnos que en su origen las esculturas clásicas fueron de colores muy expresivos.

La Secretaría de Cultura tiene el privilegio de presentar la exposición *El color de los dioses* en el Museo del Palacio de Bellas Artes; una muestra itinerante que se ha presentado en más de veinte países de Europa, Asia y Norteamérica. México constituye la primera sede de esta muestra en América Latina, a partir del proyecto del Liebieghaus Skulpturensammlung de Frankfurt, bajo la dirección del arqueólogo alemán Vinzenz Brinkmann.

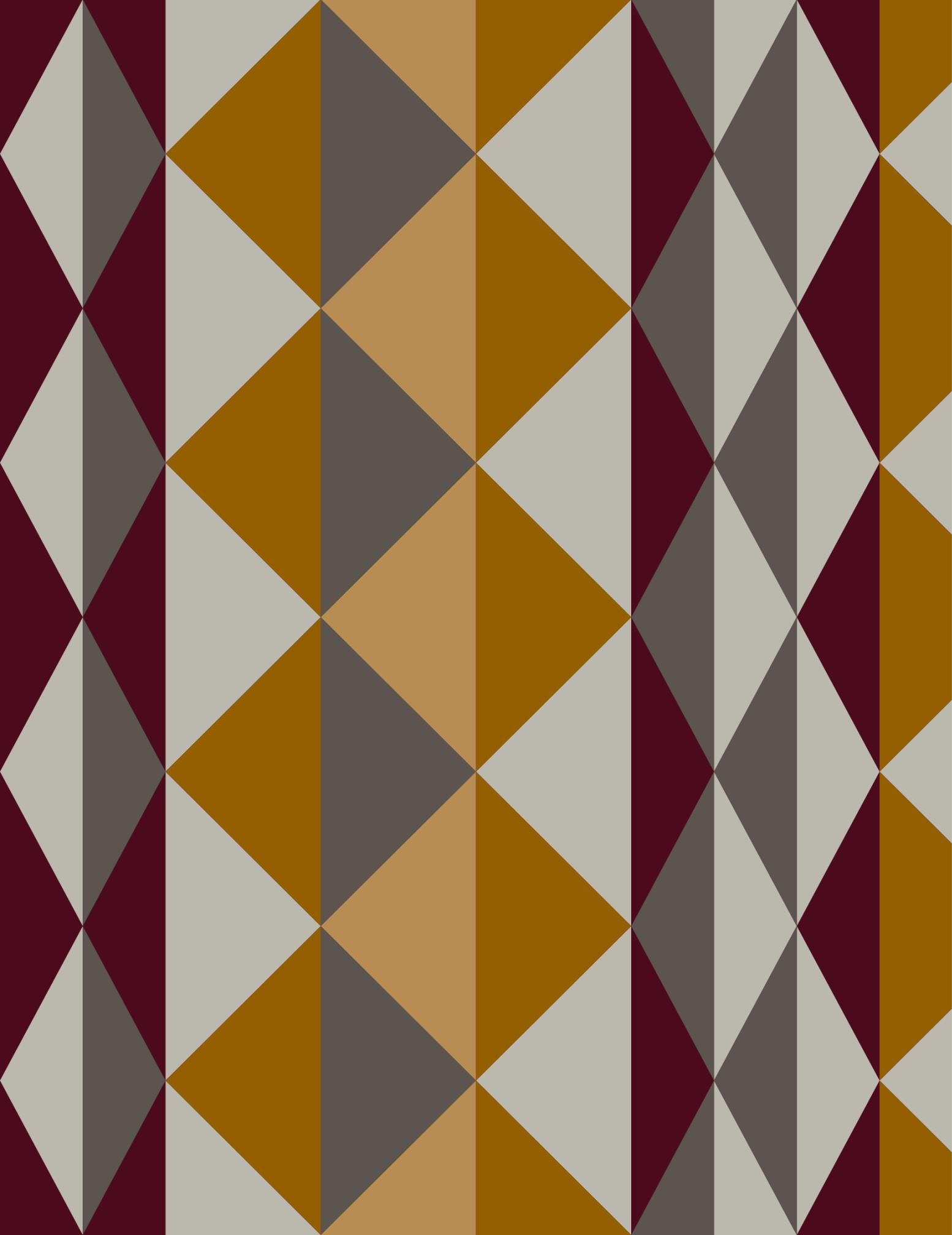
La curaduría de *El color de los dioses* reúne en nuestro país, más de cien piezas, entre originales y reconstrucciones, lo que permitirá contrastar la importancia de la policromía en la Antigüedad clásica y en Mesoamérica, gracias a la colaboración del Museo Nacional de Antropología y el Museo del Templo Mayor.

El presente catálogo resulta indispensable para comprender con mayor profundidad la relevancia de *El color de los dioses. Policromía en la Antigüedad clásica y Mesoamérica*, cuya investigación tomó al equipo de Brinkmann casi dos décadas de estudios arqueológicos con técnicas avanzadas de microscopía, refracción ultravioleta y utilización de luz rasante, con resultados de un particular interés histórico, arqueológico y de divulgación científica.

Habitados a los cánones de un arte estatuario clásico desprovisto de color, sin lugar a dudas esta muestra despertará el asombro de los visitantes. Por ello, siguiendo a Vinzenz Brinkmann, invitamos al público a conocer el color original de las esculturas antiguas.

Con esta exposición, la Secretaría de Cultura reitera su compromiso de presentar las expresiones artísticas de excelencia, y de contribuir a la investigación, valoración y preservación patrimonial.

María Cristina García Cepeda
Directora general
Instituto Nacional de Bellas Artes



La escultura en mármol creada en la Antigüedad europea no era blanca, sino multicolor. De ello dan testimonio, con abrumadora abundancia, las fuentes escritas antiguas. Incluso en el siglo XIX, cuando numerosas figuras de mármol fueron desenterradas en Roma y Atenas, los investigadores observaron múltiples restos de color que pusieron de manifiesto el hecho de que la escultura y la arquitectura de los griegos, etruscos y romanos había sido decorada generalmente con elaborados adornos de colores preciosos. El siglo XX descubrió la belleza de la forma pura y reducida por sí misma, de modo que el tema de la pintura cayó en el olvido. Generalmente uno se imagina, incluso hoy, a las esculturas de la Antigüedad en mármol blanco.

Esta visión es así también por la existencia de numerosas esculturas antiguas que se encuentran alrededor del mundo en las grandes colecciones de la Antigüedad y donde a simple vista es perceptible la extensa presencia de restos de color. Por un lado es fundamental explicar este sorprendente fenómeno con el hecho de que a menudo es posible reconocer en las huellas existentes un color y no la configuración integral, y en consecuencia sin su efecto tal y como era visible en el sistema de pintura original. Por otro lado, la percepción selectiva es debida a la proyección estética que dominó durante el siglo XX. En estos aspectos se basa el proyecto concebido por Vinzenz Brinkmann quien, con el apoyo de Raimund Wünsche, mostró por primera vez en 2003 en la Münchner Glyptothek, una exposición que sería mejorada a través de los años con la estrecha colaboración científica de la arqueóloga Ulrike Koch-Brinkmann, creando la exposición *Dioses a color*, muestra donde se ofrece al espectador una intuición extremadamente eficaz y penetrante. En este caso fue utilizado un medio que ha servido siempre para la investigación arqueológica: molde en yeso. En la última década han aumentado los escáners e impresiones 3D justo de los originales en los que el colorido se ha conservado muy bien. Dado que la vieja técnica de colado hubiera causado daños a los colores nunca fueron realizadas exploraciones de este tipo. Basado en las nuevas posibilidades técnicas de visualización, pero también en el análisis científico de incluso pequeños restos de pigmento, el equipo de Vinzenz Brinkmann ha trabajado apoyado durante años por medio de la Deutsche Forschungsgemeinschaft, la Stiftung Archäologie, y el Leibniz Preisprojekt de Oliver Primavesi, para obtener resultados más detallados, como si hubieran sido recabados en el siglo XIX.

La exposición *Dioses a color* muestra las espectaculares reconstrucciones de esculturas de la Antigüedad en su riqueza cromática original. Después de haber sido exhibida en Europa y en los Estados Unidos con gran éxito, se muestra por primera vez en México y acompañada por esculturas prehispánicas. La Liebieghaus Skulpturensammlung se alegra mucho de haber podido realizar este diálogo europeo-mesoamericano en conjunto con el Museo del Palacio de Bellas Artes.

Por ello nuestro sincero agradecimiento al Museo del Palacio de Bellas Artes y a su director, Miguel Fernández Félix, por la excelente cooperación en la preparación de la exposición. Agradecemos especialmente a Mariana Morales Cortés y a Daniela Rojas Ramírez, quienes se han comprometido con el éxito de este proyecto. A Evelyn Useda y a Helena Rangel por su trabajo profesional en la preparación del catálogo. Así mismo, expresamos nuestro agradecimiento a Adolfo Mantilla Osornio, quien fue el primer promotor de esta colaboración. Nuestro agradecimiento también para las autoridades del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, representado por la Mtra. María Cristina García Cepeda, a Ricardo Félix Barraza y Xavier Guzmán Urbiola, como gestores de la muestra en el Museo del Palacio.



Desde hace 30 años Vinzenz Brinkmann, curador de la Antigüedad en la Liebieghaus, y Ulrike Koch-Brinkmann, investigadora de la policromía, se han dedicado al desarrollo de la exposición *Dioses a color*, siempre con nuevas ideas, gran pasión y atención constante. Mi explícito agradecimiento a ellos por el diseño de la itinerancia de la exposición en la Ciudad de México titulada *El color de los dioses. Policromía en la Antigüedad clásica y Mesoamérica*, y por el trabajo en el catálogo correspondiente. También agradezco a Inka Drögemüller, jefe de relaciones internacionales, a Anna Zepp y a Katja Hilbig, jefa de exposiciones, y a su equipo por su gran esfuerzo en la larga preparación de esta exposición.

El colorido de la escultura antigua es un fenómeno fascinante, a pesar de la exploración intensiva en las últimas décadas y de la divulgación de los grandes resultados, siguen sorprendiéndonos con nuevos hallazgos. Por lo tanto, a los visitantes de la exposición *El color de los dioses...* les deseamos nuevas, emocionantes e instructivas incursiones al interior de las culturas de la Antigüedad europea y mesoamericana.

Dr. Philipp Demandt
Director de la Liebieghaus Skulpturensammlung
Frankfurt am Main, Alemania



El origen de la idea de traer a México la muestra *El color de los dioses. Policromía en la Antigüedad clásica y Mesoamérica* nació —para nuestra fortuna— en la mente del entonces director del museo Städel, Max Hollein, quien acuciado por el entusiasmo de lo inédito y por su generosidad de querer compartir y mostrar los hallazgos en el arte, se aventuró a plantear que era posible y primordial traer al país esta exposición. Por su parte, el Museo del Palacio de Bellas Artes, en una adaptación del concepto original de la muestra, propuso incluir piezas y estudios mesoamericanos, y asimismo invitó al Museo Nacional de Antropología a participar a esta exposición nunca antes vista y que tiene como motivo esencial abrir por primera vez a nivel mundial un diálogo entre las culturas clásicas de Grecia-Roma y Mesoamérica.

El color ha sido a lo largo de la historia del arte una piel evidente que guarda el esplendor de lo simbólico, lo universal y lo profundamente humano. Como en los mitos, el color prescinde de autoría y, sin embargo, flota en el aire y determina la esencia de una obra y su época. Nos relata una historia en su versión menos descarnada y desafía al tiempo para dejar una prueba concreta del paso del hombre por la tierra. Pensar en arte clásico siempre ha sido un ejercicio solemne donde la piedra se halla descolorida e incluso lejana a la escala cromática que la naturalidad de la mirada debiera darle. Es por esto que el hallazgo de la policromía en la Antigüedad clásica y mesoamericana es fundamental en tanto que nos da noticia de un mundo diametralmente opuesto al que concebimos: un mundo donde esplenden los colores de la Antigüedad.

Coincidente con el año dual México-Alemania, la muestra *El color de los dioses. Policromía en la Antigüedad clásica y Mesoamérica*, se compone de piezas originales y reconstrucciones que evidencian con toda claridad la transición y la ruptura del paradigma de un arte incoloro. Así, a estas nuevas nociones pictóricas y cromáticas, se suman modos recientes de comprender los elementos narrativos, expresivos, estéticos y simbólicos, que nos otorgan un conocimiento novedoso y una distinta relación sensible con el pasado clásico. Esta exposición nos permite mirar —sin miedo al lugar común— un punto de la historia en vivo y a todo color. Cabe señalar, también, que el descubrimiento de la policromía concretado en esta muestra refleja la colaboración y los resultados del trabajo de la ciencia y el arte como pilares del pensamiento humano. Por ello es asombroso que lo que parece haber quedado lejano en el pasado, en esta exposición adquiere nuevas dimensiones que nos permiten contemplar la Antigüedad como un universo colorido y reciente.

Construir una exposición de esta envergadura sería imposible sin el esfuerzo conjunto de personas e instituciones. De ahí nuestro especial agradecimiento al Liebieghaus Skulpturensammlung de Frankfurt. También agradecemos la valiosa participación del Museo del Templo Mayor que, generosamente, nos dio acceso a su proyecto de investigación encabezado por Leonardo López Luján. Agradecemos a Reinhard Maiworm, director del Instituto Goethe y al Embajador de Alemania en México, Viktor Elbling. Gracias igualmente por los préstamos provenientes de las colecciones del Museo Nacional del Virreinato y del Museo de Antropología de Xalapa de la Universidad Veracruzana. Y por supuesto, un cariñoso agradecimiento a la Fundación Mary Street Jenkins que hace posible que este esfuerzo quede como una huella de tinta que trascenderá hacia generaciones futuras que, con entusiasmo, mirarán su propia historia reflejada en estas publicaciones. Tenemos la certeza de que *El color de los dioses. Policromía en la Antigüedad clásica y Mesoamérica* no sólo nos permitirá resignificar la visión que poseemos de la historia del arte, sino también iluminará la mirada con que contemplamos el pasado.

Miguel Fernández Félix
Director
Museo del Palacio de Bellas Artes

Antonio Saborit
Director
Museo Nacional de Antropología

EL COLOR DE LOS DIOSES

ISBN: 978-607-605-403-1



9 786076 054031

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Liebieghaus
SKULPTUREN
SAMMLUNG

INBA

MUSEO
DEL PALACIO DE
BELLAS ARTES

AMIGOS DEL MUSEO
DEL PALACIO
DE BELLAS ARTES

INAH

MNA
MUSEO DE
ANTROPOLOGÍA

Templo
mayor

FUNDACION
MARY STREET
JENKINS